

¿Has puesto la X en la declaración de la renta?

Estamos terminando en estos días la campaña de declaración de la renta, que incluye la declaración del destino de un pequeño porcentaje -el 0,7%- para el sostenimiento de la Iglesia católica. A ti no te cuesta nada, ni tienes que dar ni un euro más, ni te van a devolver más porque pongas o no la X en la casilla correspondiente. Se trata simplemente de un sistema de recaudación, acordado por ambas partes (el Estado y la Iglesia), para que el que quiera apoye la tarea de la Iglesia católica con ese destino que está señalado por ley.

Desde el año 2007 (cuyos resultados se obtienen al año siguiente, en el 2008), la Iglesia ya no recibe nada de los presupuestos generales del Estado. Sea cual sea el gobierno de turno, recibirá el 0,7% de la asignación tributaria, sin ningún coste adicional para los contribuyentes. Dependerá exclusivamente de los que marquen o no la X en su declaración.

No faltan voces que gritan que a la Iglesia no darle nada, que muera de asfixia, cortándole el grifo de los ingresos que obtiene por este conducto. Son voces extremistas, y por tanto muy minoritarias, pero se oyen. Para el que aprecia la labor de la Iglesia, la mejor respuesta es no hacer caso y poner la X en la casilla correspondiente.

En las diócesis populosas, esta aportación, la que viene por el cauce de la X en la declaración de la renta, supone una pequeña parte del sostenimiento de la Iglesia, que además recibe bastantes ingresos por donativos directos de los fieles. Pero en diócesis pequeñas como la nuestra, donde los donativos de los fieles son más escasos, esta aportación es de vital importancia. Sin esta aportación, la que viene por el cauce de la X en la declaración de la renta, la diócesis de Tarazona no podría sobrevivir.

Por eso, queridos diocesanos de Tarazona, apoyad todos a la Iglesia católica con la X marcada en la declaración de la renta. Somos un pequeño granito de arena en la construcción de la Iglesia, pero hemos de ponerle todos.

La Iglesia da muchísimo más de lo que recibe a la sociedad en la que nos encontramos. Gracias a tantas personas dedicadas de por vida y voluntariamente (sacerdotes, religiosos/as, seglares) pueden salir adelante tantas cosas. Si la Iglesia dejara de hacer toda la labor que hace en el campo social (parroquias, escuelas, hospitales, residencias de ancianos, tantas obras sociales, tanto voluntariado, etc.), plantearía un problema serio a la sociedad y al gobierno de turno. Son muchos miles de millones de euros los que la Iglesia católica ahorra al Estado año tras año, haciendo el bien. Las voces que gritan para que no se dé ni la X a la Iglesia, lo hacen por rabia contra la Iglesia, pero no tienen ninguna razón.

Pero la principal obra social que la Iglesia realiza es dar a Dios al mundo de hoy, porque sin Dios la vida es muy triste. Dar a Dios, predicar el Evangelio, suscitar y alimentar la fe de los creyentes, llevar a Jesucristo a los hombres de nuestro tiempo. En esa tarea, la Iglesia no puede ser sustituida por nadie. O lo hace la Iglesia o no lo hará nadie más. Por eso, vale la pena apoyar a la Iglesia marcando la X en la casilla correspondiente. Y, de paso, poner también la X en otros fines sociales. Todo lo que es bueno debemos apoyarlo.

Con mi afecto y bendición:

**+Monseñor Demetrio Fernández**